

La Gaceta en inglés

Enrique Ruelas Barajas¹ y Alberto Lifshitz²

¹Presidente; ²Editor

La *Gaceta Médica de México*, órgano de la Academia Nacional de Medicina, con 150 años de historia, ha promovido los valores nacionales, entre ellos el idioma español. Para dar una idea de la producción mexicana a los lectores internacionales no hispanohablantes, se incluye un resumen en inglés a partir del cual suelen citarse muchos trabajos en índices e investigaciones. Hoy resulta muy claro que el inglés es el idioma de la comunicación internacional, no sólo de la ciencia, sino también de la tecnología y de la medicina en general, y la exigencia para dominarlo resulta cada vez mayor.

A pesar del esfuerzo de muchos académicos y otros colaboradores, el llamado factor de impacto de la

Gaceta no ha resultado lo suficientemente atractivo para que los investigadores reconocidos la consideren una opción prioritaria, ni para que los calificadores de revistas le concedan un estatus mejor, a pesar de que varias publicaciones periódicas que no se editan en inglés han tenido un impacto razonable. Lo cierto es que publicar en inglés puede abrir un mundo adicional de lectores e incrementar el índice de citaciones, con lo que aumentaría el factor de impacto.

La alternativa que se propone es mantener la edición impresa en papel, aproximadamente con las mismas características con que aparece hoy en día, y adicionar una versión electrónica con la traducción al inglés que aparezca de manera simultánea.

Correspondencia:

*Alberto Lifshitz

Unidad de Congresos del Centro Médico Nacional Siglo XXI
Bloque B, Avda. Cuauhtémoc, 330
Col. Doctores, C.P. 06725, México, D.F.
E-mail: alifshitzg@yahoo.com

Por fortuna, el acopio de trabajos que solicitan ser publicados en la *Gaceta Médica de México* rebasa las posibilidades presupuestales de la revista, a pesar de que hay un índice de rechazo alto, y ha sido política de la Academia no incluir publicidad pagada en sus páginas. Esto ha propiciado un rezago en la aparición de trabajos aceptados para su publicación, corriendo el riesgo de que se vuelvan obsoletos o de que los autores se desesperen y soliciten retirarlos. Para atender esto se ha decidido publicar algunos suplementos electrónicos, que tienen el mismo valor curricular que la publicación en papel, salvo que los autores prefieran esperar su turno para que aparezcan de la forma acostumbrada.